

base neurológica, que Francisco Mora, catedrático de Fisiología de la Universidad Complutense, aborda en *¿Está nuestro cerebro diseñado para la felicidad?* Entre los atractivos de pretender entender la felicidad desde las neurociencias está el que conduce a preguntas como las que se hace el profesor Mora: "¿Pueden los animales sentir felicidad? ¿Es lo mismo la felicidad en el niño que la felicidad en el anciano?"

El cerebro es un pozo oscuro que esconde innumerables sorpresas. El libro de Ignacio Morgado repasa algunas, las más obvias y, en consecuencia, también las que nos son más cercanas. Menos evidente, o, si se prefiere, más original es lo que, con la colaboración de la escritora y periodista Sandra Blakeslee, hacen en *Los engaños de la mente* Stephen Macknik y Susana Martínez Conde, dos miembros del Instituto Neurológico Barrow de Phoenix que además pertenecen a varias organizaciones de magos: explicar los trucos de magia que tanto nos asombran recurriendo a las neurociencias. Es este el primer libro que se ha escrito sobre la neurociencia de la magia, y al leerlo me hice la pregunta: ¿cómo es que no se pensó antes que la magia constituye un magnífico banco de pruebas para estudiar cómo percibe nuestro cerebro? Probablemente, por la renuencia de los investigadores a salir de sus

Mora, Alianza Editorial, Madrid, 2012, 231 páginas, 14 euros. *Los engaños de la mente*, Stephen L. Macknik y Susana Martínez Conde con Sandra Blakeslee. Traducción de Carlos Lajpatriga. Destino, Barcelona, 2012, 395 páginas, 20,50 euros (electrónico: 13,99). *Vidas sintéticas*, Ricard Solé. Tusquets, Barcelona, 2012, 231 páginas, 20 euros. *El mito del cerebro creador*, Marino Pérez Álvarez. Alianza Editorial, Madrid, 2011, 240 páginas, 19,60 eu-

hecho, tan evidente como complejo, se halla la dificultad de producir robots u ordenadores inteligentes, autómatas mecánicos que se comporten como nosotros, una cuestión esta que, dentro de un contexto más amplio y adoptando el enfoque propio de la complejidad, aborda Ricard Solé en *Vidas sintéticas*.

Es preciso ser cuidadoso en lo que refiere a pensar que finalmente todo, incluyendo mundos como los de la economía, la justicia, la ética o la libertad, se reducen a consecuencias de la actividad neuronal. Es, precisamente, el asunto del que trata *El mito del cerebro creador*, del catálogo de Psicología de la Personalidad, Evolución y Tratamientos Psicológicos de la Universidad de Oviedo Marino Pérez Álvarez que "pretende esclarecer la tendencia egocéntrica que domina no ya la